



Consejo de Seguridad

Distr. general
12 de julio de 2000
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la Oficina de las Naciones Unidas en Angola

I. Introducción

1. Este informe se presenta en cumplimiento del párrafo 3 de la resolución 1294 (2000) del Consejo de Seguridad, de 13 de abril de 2000, en la que el Consejo, entre otras cosas, me pidió que presentara cada tres meses un informe sobre la evolución de la situación en Angola, que incluyera sus recomendaciones acerca de medidas adicionales que el Consejo podría estudiar para promover el proceso de paz en Angola. En el presente informe figuran los acontecimientos ocurridos desde mi informe anterior de fecha 11 de abril de 2000 (S/2000/304).

II. Acontecimientos políticos

2. La falta de diálogo ha seguido creando una situación política y militar inestable en Angola, pese a los esfuerzos del Gobierno por consolidar su autoridad en todo el país. La Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA), encabezada por Jonas Savimbi, ha continuado con sus actividades de guerrilla durante el período examinado en el informe, impidiendo la libre circulación de las personas en algunas zonas y haciendo aumentar el número total de desplazados internos y refugiados. Además de la afluencia de refugiados a países vecinos, especialmente Namibia y Zambia, con el consiguiente perjuicio socioeconómico para esos países, el conflicto ha provocado también un aumento de las tensiones entre Angola y Zambia. Los Gobiernos de los dos países se han acusado mutuamente de violaciones territoriales, y las autoridades de Angola alegan que Zambia sigue apoyando al movimiento rebelde UNITA.

3. No obstante, tras una reunión de cuatro días de la Comisión Conjunta de Defensa y Seguridad de Angola y Zambia celebrada en Lusaka, el 1º de julio de 2000 se anunció que los dos países habían alcanzado un acuerdo para establecer un equipo conjunto de verificación, compuesto de diez miembros, encargado de investigar las acusaciones de violaciones fronterizas. Además, ambas partes acordaron crear un nexo permanente de comunicación entre sus mandos militares regionales y los jefes de seguridad en las provincias de Moxico y Cuando Cubango en Angola y las provincias occidental y noroccidental de Zambia.

4. Han continuado las iniciativas destinadas a fomentar el diálogo para lograr la paz. El 28 de abril, una coalición de partidos políticos de la oposición en Angola presentó al Gobierno una lista de propuestas titulada Programa para la Paz. El grupo adjuntó la carta pastoral de la Iglesia Católica mencionada en mi informe anterior y la iniciativa del comité interconfesional para la paz en Angola. Además, instó a la Asamblea Nacional a que buscara la forma de convencer al Presidente José Eduardo dos Santos y al Sr. Savimbi para que pusieran fin a las hostilidades y aceptaran celebrar un diálogo de base amplia para lograr la paz y una auténtica reconciliación nacional.

5. El 15 de mayo, en el discurso de apertura del segundo congreso de su partido, Holden Roberto, dirigente del Frente Nacional de Liberación de Angola (FNLA), apeló también al diálogo para poner fin al conflicto y señaló diversas condiciones para la celebración de elecciones libres y justas en el país, incluido el cese de hostilidades y el restablecimiento del diálogo entre el Presidente dos Santos y el Sr. Savimbi. Además, pidió que se realizara un censo de

población y que se estableciera una comisión electoral independiente.

6. Joaquim Chissano, Presidente de Mozambique, en su calidad de actual Presidente de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo, anunció en abril su intención de convocar una reunión urgente de los partidos políticos en el poder de la organización de 14 miembros, a fin de explorar vías para poner fin a la guerra. No obstante, el Presidente dos Santos, invocando el concepto de soberanía, rechazó la iniciativa por considerarla inoportuna. Argumentó que el conflicto era una cuestión interna y que el pueblo de Angola no había agotado aún todas las posibilidades para resolverlo. Los Presidentes de Burkina Faso y Togo apelaron también al diálogo entre el Gobierno y la UNITA.

7. El 25 de abril, en un discurso pronunciado en Nigeria, el Presidente dos Santos criticó la injerencia de algunos dirigentes africanos en los asuntos internos de su país y el apoyo continuado que prestaban a la UNITA. Posteriormente, el Gobierno realizó una intensa campaña diplomática para que la Cumbre de la Organización de la Unidad Africana (OUA) no se celebrara en Lomé. Refiriéndose al informe del grupo de expertos establecido por el Consejo de Seguridad (S/2000/203), el Gobierno acusó al Presidente Eyadéma de violar el régimen de sanciones y apoyar a la UNITA.

8. Asimismo, los líderes de la Iglesia de Angola han seguido apelando a la UNITA y al Gobierno para que busquen una paz negociada. La Conferencia Episcopal de Angola, el Consejo Protestante de Iglesias Cristianas y la Alianza Evangélica de Angola manifestaron recientemente en una declaración conjunta que estaban dispuestos a actuar de mediadores en las conversaciones entre las partes. A fin de encontrar posibles vías para la consecución de la paz en Angola, los líderes de la Iglesia han creado un grupo de funcionarios eclesiásticos formado por 12 miembros. El 11 de junio, organizaron en Luanda una marcha en pro de la paz que culminó en un servicio ecuménico al aire libre con la participación de otros miembros de la sociedad civil y de partidos políticos, a excepción del partido en el poder y los miembros del Gobierno. El 13 de junio de 2000, el grupo se reunió con el Presidente de la Asamblea Nacional de Angola para explicarle su iniciativa de paz.

9. La UNITA ha reaccionado positivamente a la iniciativa de la Iglesia, mientras que el Secretario General

del Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA) afirmó que no podría haber diálogo mientras el Sr. Savimbi siguiera manteniendo un ejército privado y estuviera obsesionado con hacerse con el poder por la fuerza. El portavoz de la Asamblea Nacional subrayó que el Gobierno no estaba dispuesto a seguir recibiendo presiones para celebrar un diálogo o para alcanzar acuerdos cuya aplicación no podía garantizar. En un discurso pronunciado el 19 de junio en Caxito, provincia de Bengo, el Presidente dos Santos reafirmó la validez del Protocolo de Lusaka y afirmó que el Sr. Savimbi y sus seguidores podrían ser perdonados si renunciaban a la guerra. Según el Presidente, las campañas políticas y militares en curso estaban destinadas a presionar al movimiento rebelde para volver a lograr la aplicación de las disposiciones del Protocolo.

10. En un acto conexo, durante una entrevista concedida a un periódico privado de Angola en mayo de 2000, el Sr. Savimbi dijo que la celebración de una cumbre con el Presidente dos Santos pondría fin a la guerra civil. Señaló que el rechazo del diálogo por parte del Gobierno y el mantenimiento de las sanciones contra su movimiento eran claros indicios de que el Gobierno y las Naciones Unidas conspiraban para eliminarlo. En su reacción, el Gobierno calificó la entrevista de "engaño" y acusó al editor de intentar deliberadamente rehabilitar la imagen de Savimbi presentándolo como un hombre de paz y reconciliación.

11. Mientras tanto han continuado las luchas internas en los partidos políticos de la oposición. La disputa por el liderazgo del grupo parlamentario de la UNITA amenazó con dividir aún más el partido. Por su parte, el grupo escindido del FNLA encabezado por Lucas Ngonda decidió retirar el estatuto especial concedido a Holder Roberto, fundador del partido. Además, decidió suspender el mandato de todos los miembros del partido en el Parlamento, supuestamente por mantenerse leales al Sr. Roberto.

12. La UNITA liberó recientemente a los cinco tripulantes rusos que había tomado como rehenes en mayo de 1999. Mientras tanto, el Frente de Liberación del Enclave de Cabinda secuestró a tres nacionales portugueses y angoleños que trabajaban en una empresa de construcción en la provincia de Cabinda.

13. Mi Asesor para Funciones Especiales en África, Secretario General Adjunto Ibrahim Gambari, visitó Angola del 16 al 22 de mayo de 2000 para hablar con las autoridades sobre las perspectivas de paz en Angola

y el mandato de la Oficina de las Naciones Unidas en Angola. Durante su estancia en el país se reunió con el Presidente dos Santos, así como con varios altos funcionarios del Gobierno y con miembros de los partidos políticos y de la sociedad civil.

III. Situación militar

14. Las fuerzas del Gobierno siguieron mermando la capacidad bélica clásica de la UNITA, que ha continuado sus actividades guerrilleras, especialmente a lo largo de la frontera con Zambia. Las Fuerzas Armadas Angoleñas (FAA) pusieron en marcha la operación "Hexágono" a mediados de abril, con varias semanas de retraso a causa de la persistencia de las lluvias, que obstaculizaron el despliegue del equipo pesado y el apoyo logístico sobre el terreno. La operación, que abarcaba seis frentes de batalla, trataba de conseguir sobre todo la destrucción de las fuerzas clásicas restantes de la UNITA y de su nuevo puesto móvil de mando estratégico, situado en una zona inaccesible al sur de la provincia de Malange y al este de la de Bié (Quirima y Sautar).

15. Fuentes gubernativas informaron de que, al mejorar las condiciones climatológicas, las FAA tomaron las zonas de Cuemba, Munhango y Luando y avanzaban hacia Quirima y Sautar. Desde su nuevo puesto adelantado de mando en Luena, capital de la provincia de Moxico, las FAA lanzaron también ofensivas hacia el sur para capturar a los elementos de la UNITA que trataban de reagruparse cerca de la frontera con Zambia. Las mismas fuentes alegan que una cantidad significativa de soldados de la UNITA cruzaban libremente la frontera entre Angola y Zambia con la connivencia de las fuerzas de Zambia. En mayo se intensificó la tensión entre Angola y Zambia, al alegar este país que fuerzas angoleñas que perseguían a la UNITA se habían enfrentado con tropas de Zambia, lo que provocó bajas civiles y militares. Operaciones análogas, realizadas con permiso de las autoridades de Namibia, dieron al Gobierno de Angola dominio sobre casi toda su frontera meridional. Según informaciones, las fuerzas de seguridad de Namibia han cerrado la frontera en la franja de Caprivi para evitar que las fuerzas de la UNITA puedan retirarse a territorio de Namibia. En represalia, los rebeldes de la UNITA, al parecer, desencadenaron ataques en Namibia y sembraron la inseguridad en la parte nororiental (región de Kavango) del

país. Recientemente se ha informado de algunas muertes de civiles y de ataques tanto a instalaciones del Gobierno como a pertenencias privadas.

16. Los informes señalan que las FAA han hecho importantes avances en las regiones montañosas centrales, consolidando posiciones en torno a las localidades de Huambo, Vila Nova y Vista Alegre y a lo largo de la carretera del este que lleva a las capitales de provincia de Kuito y Luena. Se ha informado de algunas acciones terroristas aisladas en la ciudad de Huambo, donde el 22 de abril un artefacto explosivo destruyó la antena del repetidor de la televisión nacional. También se informó de que las fuerzas de la UNITA habían vuelto a ocupar brevemente las localidades de Cuse y Lunge, amenazando la ciudad de Bailundo. Además de los ataques inesperados en la provincia de Zaire el 27 de abril y el 7 de mayo, que amenazaron los campos petrolíferos de Soyo con dos operaciones de sabotaje, también se informó de que los soldados de la UNITA en el norte habían avanzado hasta las cercanías de Sanza Pambo y Dange. Asimismo parece que las fuerzas rebeldes atacaron y ocuparon brevemente Zenza do Itombe (a 80 kilómetros al este de Luanda) en Kwanza Norte y Calomboloca (a 60 kilómetros al este de Luanda) en la provincia de Bengo el 14 y 25 de mayo, respectivamente. Entretanto, y a pesar de algunas emboscadas esporádicas de la UNITA a los convoyes militares del Gobierno, parece que han mejorado las condiciones de seguridad en la rica región diamantífera del noreste. Las FAA y la policía continuaron protegiendo las principales zonas de minas de diamantes en las provincias de Lunda Norte y Lunda Sul, reduciendo las actividades de la UNITA a actos de bandidaje contra la población civil desprotegida.

17. Las hostilidades han tenido un efecto negativo en el orden público en todo el país. Además de atender a sus funciones tradicionales, la Policía Nacional Angoleña ha venido combatiendo conjuntamente con las fuerzas gubernamentales. Según informes, en algunas zonas de confrontación potencial con la UNITA, se ha armado y organizado a los civiles en grupos de defensa, no sólo para proteger a la población sino también para ayudar en el combate. En el período que abarca el informe se registra una mejora en las actividades de la policía en lo tocante a la observancia de los derechos humanos, si bien algunos casos individuales de abusos y atropellos han seguido siendo un problema. Algunas organizaciones locales no gubernamentales han acusado recientemente a ciertos elementos del

ejército y de la policía de perpetrar violaciones de derechos humanos, comprendido el asesinato de aldeanos sospechosos de ser simpatizantes de la UNITA en las provincias de Lunda Norte, Lunda Sul, Malange y Moxico. Tanto la pronta investigación de los supuestos abusos cometidos por la policía como la adopción de las correspondientes medidas disciplinarias contra los culpables siguen siendo esenciales para mantener el crédito y la legitimidad de la institución a ojos de la población.

18. Con respecto a las investigaciones sobre los dos aviones de las Naciones Unidas que se estrellaron en Angola el 26 de diciembre de 1998 y el 2 de enero de 1999 (UN 806 y UN 806A, respectivamente), las autoridades angoleñas han confirmado recientemente que se ha fortalecido la seguridad en la zona de la primera caída y que están dispuestas a ayudar al equipo de recuperación de las Naciones Unidas a visitar el lugar. En consecuencia, están realizándose gestiones para enviar el equipo.

IV. Aspectos de derechos humanos

19. Aunque el panorama general de los derechos humanos en Angola sigue siendo grave, hay indicios de que el Gobierno está dispuesto a reconocer la existencia de abusos y a establecer procedimientos ordinarios para ponerles remedio, con el apoyo de la comunidad internacional y miembros de la sociedad civil angoleña. Últimamente ha habido señales positivas y negativas. Parece que, entre los diferentes actores del conflicto, se abre paso una conciencia creciente acerca de la necesidad del respeto a los derechos humanos y la buena gestión de los asuntos públicos como medios para coadyuvar al fin del conflicto. Sin embargo, especialmente preocupantes han sido algunos actos en contra de periodistas, que han tenido un efecto estremecedor sobre la libertad de expresión.

20. La División de Derechos Humanos de la Oficina de las Naciones Unidas en Angola ha intensificado sus actividades para apoyar los programas que encaran a los derechos humanos como un componente esencial de una paz duradera. Estas actividades implican estrecha coordinación con el sistema de las Naciones Unidas (la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos). Dichos organismos han concentrado su trabajo en las personas desplazadas dentro del país, los repatriados a Angola desde otros

países y en los esfuerzos para mejorar la capacidad del Gobierno de respetar los derechos humanos y dar respuesta a las violaciones de éstos. La División celebró consultas con funcionarios superiores del Gobierno respecto a la importancia que para la paz y la reconciliación nacional tiene el hecho de idear un plan creativo de respeto de los derechos fundamentales, con inclusión de un sistema efectivo de administración municipal de justicia, a medida que el Estado amplía su jurisdicción a zonas que ha recuperado recientemente de la UNITA.

21. Las iniciativas basadas en la comunidad emprendidas con la colaboración del Gobierno, de las Iglesias y de organizaciones no gubernamentales muestran un crecimiento lento pero alentador en su efecto sobre la situación general de los derechos humanos en Angola. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos está trabajando estrechamente con organizaciones no gubernamentales internacionales para alentar la participación en lo tocante a derechos humanos de actores locales dentro y fuera del Gobierno. Entretanto, la División de Derechos Humanos está realizando una encuesta con el fin de medir el grado de conciencia y comprensión que tiene la población en general en lo tocante a los derechos humanos. Hasta el momento, las investigaciones muestran que los angoleños tienen un mejor conocimiento de sus derechos que de los mecanismos para ejercerlos.

Protección infantil

22. La situación de los niños en general es un rasgo especialmente agudo de los largos años de conflicto en Angola. Varias generaciones de niños han crecido en medio de un conflicto que, para muchos, es la única realidad. Esto es cierto no solamente con respecto a la gran cantidad de niños combatientes, sino también de los miles de niños víctimas de desplazamientos, de la separación o pérdida de sus familias y de heridas físicas. Para abordar las necesidades de estos niños se requerirá que la comunidad internacional adopte un enfoque coordinado y permanente en toda Angola.

23. Para aumentar el grado de protección infantil en Angola será preciso seguir insistiendo en la necesidad de excluir a los civiles de los objetivos militares, de asegurar el acceso a las poblaciones vulnerables, en su mayor parte compuestas por mujeres y niños, y de asegurar el desarme, la desmovilización y la reintegración de los niños combatientes a la vida civil. Es asimismo esencial hacer hincapié en las necesidades especiales

de una gran cantidad de niños víctimas de heridas causadas por las minas, así como de mujeres y niños desplazados en su propio país que han huido a los centros urbanos a consecuencia del conflicto. Hay que seguir esforzándose por incluir asesores en materia de protección infantil como partes componentes de la Misión en todas las zonas de despliegue de ésta con el fin de asegurar que se aborde la protección de los niños afectados por la guerra de una forma integral.

V. La situación humanitaria

24. La situación humanitaria de Angola sigue siendo precaria. Durante el período examinado, más de 1 millón de personas siguieron obligadas a recurrir a las distribuciones de alimentos para sobrevivir y se calcula que 2,5 millones de personas recibieron algún tipo de asistencia humanitaria. Aunque las organizaciones de ayuda humanitaria mantienen operaciones a gran escala de salvamento de vidas en zonas en las que hay concentraciones elevadas de personas desplazadas, apenas se ha progresado por lo que hace mejorar las condiciones generales de vida. La mayoría de las poblaciones desplazadas desde 1998 siguen viviendo en capitales de provincia en las que el acceso a tierras agrícolas es limitado y las familias se ven obligadas a recurrir a mecanismos de supervivencia de los que obtienen únicamente una subsistencia elemental. En el curso de su visita a Angola en mayo, mi Asesor para Funciones Especiales en África manifestó su preocupación por la situación reinante en los campamentos que acogen a personas desplazadas internamente en las provincias de Luanda y Huambo. En un esfuerzo encaminado a respaldar a las poblaciones en situación de riesgo, las organizaciones de las Naciones Unidas siguen facilitando insumos agropecuarios y artículos no alimenticios, prestando atención de salud, ejecutando programas de suministro de agua y saneamiento, efectuando distribuciones generales y proporcionando alimentos a cambio de posibilidades de trabajo.

25. A finales del período, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) se enfrentaba a una posible ruptura del suministro de alimentos a partir de finales de agosto de 2000. En un intento de proteger el suministro de alimentos de la “brecha del hambre” en septiembre y octubre, y habida cuenta de que muchas familias tienen reservas de alimentos para aproximadamente tres meses tras la cosecha, el PMA disminuyó el número de beneficiarios de la asistencia alimentaria directa en

aproximadamente un 20% en junio y julio. En Luena, donde más de 69.000 personas en situación de riesgo recibían asistencia directa en abril, se disminuyó su número en un 60%. Las organizaciones de las Naciones Unidas han manifestado su honda preocupación por la posible aparición de hambruna en determinadas localidades a menos que se adopten medidas apremiantes para reforzar el suministro de alimentos a partir de septiembre. A raíz de la misión para la evaluación de las cosechas y del abastecimiento de alimentos organizada por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el PMA a mediados de abril, el PMA calculó que el número de personas que necesitarían asistencia alimentaria aumentaría de 1,1 a 1,5 millones. Según las evaluaciones, las organizaciones encargadas de la nutrición recomendaron que se aumentaran las raciones de emergencia de las 1.800 calorías actuales a 2.100 calorías.

26. Aunque en la mayoría de las localidades la situación en materia de nutrición seguía siendo positiva, en algunas zonas han aumentado las tasas de malnutrición. En el campamento de Sangando, el 30% de los niños examinados padecían malnutrición. En Kuito, donde el PMA sólo pudo atender el 50% de las necesidades de alimentos por la dificultad del acceso por vía aérea, durante el período examinado aumentó el número de niños de corta edad atendidos por los centros de alimentación complementaria. Según los informes, las tasas de malnutrición podrían estar aumentando también en determinados municipios en torno a Huambo. Por otra parte, en la ciudad de Malange, que ha sufrido duramente las condiciones del conflicto, y en los pueblos de Cangandala, Kulamuxito y Lombe, sitios en los alrededores, las tasas de malnutrición se redujeron gracias a las rápidas intervenciones llevadas a cabo el año anterior para prestar apoyo a las familias en situación de riesgo. Se informó de que durante el período más de 103.000 personas resultaron desplazadas en 14 provincias, produciéndose los movimientos mayores en las provincias de Bié, Kwanza Norte, Huíla y Lunda Sul. En las provincias de Kwanza Norte y Zaire, según se informa, hubo movimientos de retorno de unas 4.000 personas en mayo y junio.

27. Se informó de la aparición de un brote de meningitis en el municipio de Huambo, aunque se impidió que estallara una epidemia gracias a una respuesta rápida coordinada. En las provincias de Luanda y Benguela se informó de un ligero aumento del número de casos de poliomielitis. En las aldeas

situadas en torno a la ciudad de Uíge hubo un número relativamente elevado de casos de tripanosomiasis. En la segunda semana de junio, el Ministerio de Sanidad, la Organización Mundial de la Salud y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia llevaron a cabo la primera de las tres fases de una campaña de vacunación contra la poliomielitis. Angola sigue siendo uno de los pocos países del mundo en que la poliomielitis es endémica y el país ha sido designado concretamente objetivo este año de la campaña mundial de erradicación de la enfermedad. Aproximadamente 600 personas participaron en la campaña de movilización que tiene por objeto vacunar a 3 millones de niños menores de 5 años de edad en 164 distritos. Las organizaciones de las Naciones Unidas calculan que la inseguridad reinante impide llegar al 20% de ese grupo.

28. En un importante paso adelante, se redactó un plan de acción detallado con miras a la puesta en práctica de las recomendaciones recogidas en la evaluación rápida de las necesidades críticas. En el curso de la evaluación rápida llevada a cabo a principios de abril, cuatro equipos interinstitucionales visitaron 31 localidades en 10 provincias para determinar las necesidades más apremiantes de las poblaciones en situación de riesgo. A mediados de junio, seis subgrupos de trabajo, integrados por representantes de los ministerios, organizaciones de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales, habían determinado qué medidas concretas convenía adoptar en materia de seguridad alimentaria, sanidad y nutrición, reasentamiento, actividades relativas a las minas, suministro de agua y saneamiento, protección y educación. Se espera que el plan de acción, que será presentado oficialmente por el Gobierno a principios de julio, constituya el marco de las intervenciones humanitarias en el segundo semestre de 2000.

29. Durante el período examinado, aumentó el acceso de las organizaciones humanitarias a las poblaciones en situación de riesgo conforme el Gobierno pasó a controlar las localidades de Maquela do Zombo (3.947 habitantes), en la provincia de Uíge, Cangandala (26.200 habitantes), en la provincia de Malange, y Cuvelai (5.416 habitantes) en la provincia de Cunene. También se pudo acceder a Andulo (44.207 habitantes), en la provincia de Bié, y Bailundo (25.096 habitantes), en la provincia de Huambo, aunque los organismos humanitarios todavía no podían intervenir por la inseguridad reinante. En Calenga (2.054 habitantes), Lepi (3.570 habitantes) y Longonjo (16.785 habitantes), en la pro-

vincia de Huambo, se iniciaron programas humanitarios tendientes a respaldar a las personas desplazadas en situación de riesgo. Las organizaciones de las Naciones Unidas llevaron a cabo una evaluación en Camenongue, provincia de Moxico, pero no han empezado a actuar por la inseguridad que se prevé. Casi todas las zonas a lo largo de las fronteras oriental y meridional siguen siendo inaccesibles a las organizaciones humanitarias. El Programa de Actividades Relativas a las Minas de la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos informó en mayo de que hay entre 6 y 7 millones de minas terrestres y municiones sin detonar y de que se han hallado 79 tipos diferentes de artefactos explosivos.

30. El acceso por carretera siguió siendo limitado en todo el país y las organizaciones humanitarias solamente pudieron utilizar las carreteras y rutas costeras dentro de los perímetros de seguridad de las principales capitales de provincia. Los enlaces por carretera entre las capitales de provincia también eran inseguros en las zonas central y oriental del país. Ante esta situación, se prestó más del 70% de la asistencia humanitaria por vía aérea, aunque los daños ocasionados a las pistas de aterrizaje de Kuito y Negage siguieron retrasando las entregas, lo que agravó el riesgo en que se hallaban centenares de miles de personas. A principios de junio habían concluido las reparaciones del aeropuerto de Negage y se pudieron reanudar las operaciones humanitarias a gran escala.

31. A finales de junio, se estimaba que el número de personas desplazadas internamente ascendía a 2,5 millones —aproximadamente el 20% de la población de Angola—, de las que 1.051.848 personas habían sido registradas oficialmente por una organización de las Naciones Unidas o por una organización no gubernamental. La cifra correspondiente a junio presentaba una leve disminución con respecto a principios de mayo, en que el número de personas desplazadas ascendía a 2,6 millones. Esa disminución se había producido gracias a que los gobiernos de las provincias habían examinado las listas de personas desplazadas internamente y a los movimientos de regreso que habían tenido lugar en las provincias de Kwanza Norte y Zaire.

32. Dentro de los esfuerzos en curso para solucionar duraderamente los problemas del desplazamiento interno, las autoridades provinciales están elaborando planes de reasentamiento que se ejecutarán en un futuro próximo. Dentro de la puesta en práctica de las recomendaciones de la evaluación rápida, el Gobierno ha

estado colaborando con las organizaciones de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales en la elaboración de unas normas operativas mínimas con miras al reasentamiento de poblaciones desplazadas en zonas seguras fuera de las ciudades. Las normas mínimas que se espera que el Gobierno dé a conocer en julio, concretan las condiciones previas indispensables para el reasentamiento y los objetivos de la asistencia posterior a éste.

VI. La situación socioeconómica

33. Las consecuencias del prolongado conflicto de Angola han puesto de manifiesto muchos problemas esenciales de desarrollo que afectan al logro del objetivo fundamental del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el desarrollo humano sostenible. A pesar del difícilísimo contexto, se siguió prestando ayuda al Gobierno para que hiciese frente a las graves crisis humanitarias y de desarrollo del país. La oficina en el país del PNUD siguió esforzándose en atender la necesidad de una respuesta coordinada y eficaz de las Naciones Unidas a los problemas humanitarios y de desarrollo de Angola.

34. Se reforzó el apoyo sostenido a las medidas de reducción de la pobreza gracias al reciente compromiso del PNUD de colaborar estrechamente con el Banco Mundial prestando asistencia al Gobierno para que elabore un documento de estrategia de lucha contra la pobreza. Ésta se ha convertido en endémica y cerca del 78% de la población rural y del 40% de los habitantes de las ciudades viven por debajo del umbral de la pobreza. El Gobierno considera que el documento de estrategia de lucha contra la pobreza, que forma parte del conjunto del Programa Supervisado, es un elemento esencial de su política de reducción de la pobreza y reforma macroeconómica. Las actividades de las Naciones Unidas relativas al género se centraron en respaldar los preparativos nacionales para participar en el período extraordinario de sesiones "Beijing más cinco" de la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York. El problema principal radicaba en llevar a la práctica un proceso de participación en el que interviniese un amplio abanico de organizaciones femeninas y en promover el diálogo en colaboración entre la sociedad civil y el Gobierno, en particular el Ministerio de la Familia y de Promoción de la Mujer.

35. Entretanto, la economía siguió aquejada de una grave inestabilidad macroeconómica, pues a finales de

mayo la tasa de inflación acumulada era del 96,3%, lo que acarrearía una considerable erosión del poder de adquisición de Angola y una mayor pobreza. Este grave entorno macroeconómico obligó al Gobierno a llegar a un acuerdo con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) en torno al Programa Supervisado hasta finales de año, al que seguirá un Programa de Ajuste Estructural pleno.

36. Las consecuencias de la guerra se han hecho sentir en la infraestructura social de las zonas urbanas y semiurbanas, en las que la llegada ininterrumpida de poblaciones desplazadas, aunada al escaso mantenimiento, han disminuido el acceso a agua canalizada, educación y sanidad. La esperanza de vida al nacer es de 46 años y sólo el 32% de la población tiene acceso al agua potable, esto es, uno de los indicadores más bajos de los países en desarrollo.

37. La producción agropecuaria y manufacturera ha sido escasísima. En la agricultura, en concreto, las minas, los ataques militares y la inseguridad general han expulsado a la población de las mesetas centrales, el centro de producción cerealera del país, y de las provincias septentrionales, donde se producían cultivos comerciales como café, hundiéndola en la pobreza y obligándola a desplazarse a los centros urbanos. Aunque se está desarrollando el sector petrolero, sus repercusiones en otros sectores de la economía dependerán de la ejecución del programa del FMI y de un desplazamiento eventual de los gastos en favor de los sectores sociales y otras partes de la economía.

38. El PNUD siguió prestando apoyo para la creación y el reforzamiento de capacidades de instituciones estatales como el Ministerio de Asistencia Social y Reintegración (MINARS), con miras a la coordinación de la existencia humanitaria. También se siguió prestando apoyo a las actividades relativas a las minas, que son esenciales para la prestación de asistencia humanitaria y la libertad de movimientos de las personas desplazadas internamente. Se llevaron a cabo esfuerzos complementarios para elaborar y aplicar lo antes posible un plan de acción que resuelva los problemas planteados en el informe de la misión interinstitucional de las Naciones Unidas dirigida por la Sra. Carolyn McAskie, Coordinadora del Socorro de Emergencia interina, que visitó Angola los días 18 a 23 de marzo, con la finalidad de estudiar los acuerdos de protección existentes y la asistencia humanitaria que presta a las personas desplazadas internamente y de valorar la capacidad

operativa sobre el terreno de las organizaciones de las Naciones Unidas.

39. La preocupación por la insuficiencia de datos estadísticos sociales y económicos fiables y actualizados, en especial respecto de las poblaciones y las zonas afectadas por la guerra, llevó al PNUD a encargar estudios sobre aspectos esenciales para el logro de la meta del desarrollo humano sostenible, a saber, las consecuencias del VIH/SIDA en la población afectada por la guerra, en particular las personas desplazadas internamente; las repercusiones de las personas desplazadas internamente en el entorno; sus repercusiones en las estructuras de gobierno locales, y las consecuencias de los movimientos de población en la estructura general de la sociedad angoleña. Se espera que los datos obtenidos sean útiles para fortalecer la respuesta nacional ante la grave situación de las personas desplazadas internamente y para definir políticas que mejoren las condiciones de vida de las poblaciones afectadas por la guerra.

VII. Observaciones

40. Tal como señalé en mis informes anteriores, la UNITA es la principal responsable del regreso de la guerra en Angola. Su negativa a cumplir las principales disposiciones del Protocolo de Lusaka (S/1994/1441, anexo), y en particular el hecho de que no haya desmilitarizado a sus fuerzas y haya permitido a la administración del Estado desplegarse en todo el país, precipitó la reanudación amplia de las hostilidades.

41. Sigo profundamente preocupado por la continuación de los combates y por sus efectos devastadores en la población. Igualmente perturbadora es la ausencia de toda tentativa significativa de solucionar políticamente el conflicto. En un esfuerzo por lograr que participe el Gobierno de Angola en un debate sobre esas cuestiones, mi Asesor para Funciones Especiales en África visitó Angola en mayo y celebró útiles conversaciones con el Presidente dos Santos, con funcionarios superiores del Gobierno y del MPLA y con miembros de los partidos políticos y de la sociedad civil. Se convino en que se habrían de celebrar nuevas conversaciones y que, en consulta con el Gobierno, mi Asesor realizaría nuevas visitas. Entretanto, ya se ha elegido al jefe de la Oficina de las Naciones Unidas en Angola y espero informar a la brevedad al Consejo de Seguridad sobre el nombramiento.

42. Aunque las fuerzas del Gobierno siguen logrando progresos en reducir la capacidad de guerra convencional de la UNITA, persisten las actividades guerrilleras en muchas partes del país, perpetuando la inseguridad en la población y reduciendo considerablemente el volumen de la asistencia humanitaria que se puede prestar por tierra. Según indiqué en el presente informe, la situación humanitaria en Angola sigue siendo muy grave. Reitero mi llamamiento a todas las partes interesadas de que faciliten el suministro de asistencia de socorro para casos de emergencia. Al igual que en el pasado, también insto a la comunidad de donantes a que responda de la manera más generosa posible al llamamiento interinstitucional consolidado de las Naciones Unidas del año 2000 para Angola.

43. Aunque la situación general de los derechos humanos en Angola sigue siendo grave, hay indicios de que el Gobierno está dispuesto a reconocer la existencia de abusos y elaborar procedimientos ordinarios para encararlos. Acojo complacido esta novedad. La División de Derechos Humanos de la Oficina de las Naciones Unidas para África seguirá prestando asistencia al Gobierno en el ámbito de la creación de capacidad en materia de derechos humanos.

44. Como el Gobierno ha recuperado vastas zonas de territorio nacional a resultas de su exitosa campaña militar contra la UNITA, es necesario con urgencia comenzar a reconstruir la infraestructura física y social destruida y a brindar a la población, cansada de la guerra, la oportunidad de mantener un modo de vida sostenible. El sistema de las Naciones Unidas y la comunidad internacional en conjunto seguirán prestando apoyo al Gobierno en sus esfuerzos por suministrar servicios básicos a la población de Angola, incluso a quienes viven en las regiones anteriormente ocupadas por la UNITA.